

El resumen del artículo [Sustainable Development Goals and Economic Growth in Emerging Economies: A Study of Sustainability Through International Investments](#), escrito por Nisha Goel, Gurinder Singh, Hima Bindu Kota, Monir Mir & Ciorstan Smark, publicado en *Australasian Accounting Business & Finance Journal*, supl. Special Issue - Sustainable Development Goals and Businesses as Active Change Agents; Wollongong Tomo 15, N.º 5, (2021): 41-58, dice: *“Decent work and economic growth are one of the crucial segments of Sustainable development goals, for which an attempt is made in the context of emerging nations to achieve economic growth through International support of investments. This study investigates the impact of international investments, i.e. FDI & FII on the growth of its economy. FDI & FII are attracted with the resources possessed by the country, which allows them on the condition that they will generate employment and bring technological innovations with them. This paper attempts to study those impacts and measure the growth of the economy, resulting thereby.”*

Probar que la inversión extranjera en las economías emergentes incrementa la *“(…) industrial production and then on foreign exchange reserve which contributes to the sustainable growth of emerging economies BRICS (…)”* no significa que simultáneamente, como efecto de ello, se aumentó el empleo digno y el desarrollo económico, entendido como un crecimiento distribuido entre todos.

Es muy usual postular ciertos conceptos (si hacemos esto se logrará aquello) y luego

olvidarse de lo que debe lograrse para centrar todas las energías en lo que debe realizarse. Así son la mayoría de los discursos de los políticos y de los economistas que son profesos de ciertas teorías que no resisten análisis desde la perspectiva del bien común. Muchos indicadores, como el aumento del PIB, la reducción del IPC, el aumento de las reservas internacionales, son importantes elementos de análisis, ciertamente incompletos porque no versan sobre las realizaciones verdaderamente necesarias, como la disminución de la pobreza, la estabilidad de la clase media, el acceso equitativo a la alimentación, la vivienda, la salud, la educación y la justicia. En esa misma línea de ideas debe decirse que el aumento del empleo no equivale al crecimiento del empleo digno. Mal puede decirse que un trabajador formal tiene un empleo digno si su salario es el mínimo legal.

La constante interacción de los profesionales de la contabilidad con el comportamiento administrativo y los sucesos económicos imputables a una entidad los coloca en una posición de privilegio para informar y opinar sobre si estamos avanzando hacia una aldea global sostenible. Se pueden llenar muchos folios, o bytes, con datos de una empresa sin hacer ningún análisis sobre ellos, o guardando en el secreto de la propia conciencia lo que se piensa sobre ellos. Esto es lo que hacemos la mayoría. Pero con ese conocimiento podemos trabajar con otros para concebir e instrumentar formas de obrar más eficaces en términos del bien común.

Hernando Bermúdez Gómez